



PERCUSIÓN

Julio SÁNCHEZ-ANDRADE FERNÁNDEZ

Jefe del Departamento de Viento-Metal y Percusión
y profesor de Percusión del Consmapa

EN TORNO AL ARTE MUSICAL Y SUS PROCESOS EN CUBA, SEGÚN LINO NEIRA

Una de las características de los músicos cubanos es que se creen los mejores en todo lo que hacen; algunos son realmente buenos y otros, no tanto (algo parecido a lo que les ocurre con la medicina, el deporte y la cultura en general). Ese orgullo patrio muy propio de ellos es, hasta cierto punto, envidiable. Cuando emigran a España –segundo destino después de Estados Unidos–, los músicos de jazz cubanos hablan de ser “portadores de una memoria histórica cubana sobre la que construyen nuevos procesos musicales”¹, sin ningún tipo de complejos, con el argumento de su “cubanidad pensada, sentida y vivida”, siguiendo la línea de pensamiento desarrollada por el polifacético antropólogo cubano Fernando Ortiz². Todo un poco desmedido y exagerado, a mi modo de ver.

Ahora bien, mi amigo Lino Neira –cubano convencido– es un fenómeno como persona y como profesor. Lo conocí en 2006 en el Instituto Superior de Arte de La Habana (ISA), en donde impartió durante muchos años clases de percusión, y ahora, entre otras actividades profesionales, es miembro del Consejo Científico, de la Comisión de Grados Científicos y del Tribunal Permanente de Ratificación de Categorías Docentes del ISA. También es presidente de las defensas de Doctorado en Música³. Nada más y nada menos.

Su currículum de formación es también muy extenso⁴, ya que es un experimentado músico de orquesta clásica, educador e investigador reconocido en todo el mundo, con un buen número de publicaciones realizadas. Ambos campos –el de la percusión y el de la musicología– son determinantes en su trayectoria profesional y es curioso leer que no tiene demasiado claro cuál es exactamente el modo de definirse: “Aún no he podido determinar si soy un musicólogo que no olvida la percusión o un percusionista que se apoya en su profesión de base para encontrar temas que se avengan con la evidente ritmicidad del universo de la mu-

sicología cubana y evaluarlos de manera diferente a como lo realizaría cada uno, o cada una, de mis colegas del digno pero difícil oficio del investigador musical”⁵.

La más reciente publicación del Dr. Neira se titula *En torno al arte musical y sus procesos en Cuba*⁶, y aglutina una colección de once trabajos realizados por el autor entre los años 1996 y 2010.

La aportación más interesante de esta obra, a mi juicio, es la perspectiva del percusionista acerca de temas musicológicos, aunque siempre desde un punto de vista más científico que artístico. El autor demuestra su interés por el “Arte de la Percusión”, como él lo denomina, utilizando una visión única y privilegiada, aunando su experiencia y conocimientos como percusionista y su posterior dedicación a la investigación musicológica.

En la primera parte del libro, expresado de un modo sintético y general, sus análisis, clasificación y descripciones de los instrumentos cubanos de percusión utilizados tradicionalmente, son rigurosos y están fundamentados en una bibliografía tan erudita como extensa –Carpentier⁷, Ortiz, Argeliers, Ardévol, Aragú, Casanova, Cabrera, etcétera–, así como su incursión en la santería cubana y la cultura carabalí⁸, relacionándolas con diversos instrumentos de percusión, es académica y amena.

“De libros y eventos” es el epígrafe que encabeza la segunda parte y en ella repasa las publicaciones y acontecimientos que le parecen más significativos. Es el caso, entre otros, de dos libros producto de la investigación de dos mujeres; uno de ellos trata sobre el baile de salón, la música de salsa y el casino en Cuba⁹, enfatizando la importancia del papel de estos establecimientos y de la “determinante intervención cultural del Estado a favor del desarrollo de este baile”; y el segundo¹⁰ aborda la labor investigadora de la mujer cubana en las diferentes especialidades musicales.



Arriba, portada del libro. Debajo, Lino Neira durante una conferencia

Ya en la tercera parte del libro, “Reflexiones en torno a experiencias artístico-docentes y culturales”, Lino Neira hace una serie de consideraciones, en ocasiones personales y, algunas veces, entrañables, como cuando cita a sus dos maestros, el musicólogo Argeliers León y el percusionista Domingo Aragú Rodríguez –recientemente fallecido y a quien tuve el honor de conocer en La Habana en 2009–, muestra del agradecimiento del autor hacia sus enseñanzas académicas y humanas. Asimismo, elabora un análisis de la obra sociocultural de la Sociedad de Percusionistas de Cuba (PERCUBA), de la que fue fundador, cuya génesis fue complicada debido a que su fecha de partida fue el año 1992, al inicio del Período Especial¹¹.

Mención especial merece un artículo de la primera parte del libro que está dedicado al omnipresente ritmo del son cubano¹² y sus influencias africanas. El autor es contundente en sus apreciaciones respecto a la despiadada colonización española que produjo un proceso de aculturación, borrando las raíces de las etnias que poblaban Cuba antes de la llegada de los “descubridores”, como irónicamente los denomina. A pesar de haber leído mucho sobre la Isla, mis conocimientos no son suficientes para saber si todas las atrocidades que relatan algunos autores son totalmente ciertas; sin embargo, me temo que se cometieron injustificables tropelías en la conquista, que, por otra parte, además de pertenecer al pasado, fueron inherentes al abominable modo de proceder de las naciones que han tratado de expandir sus imperios. Ya en el aspecto musicológico, en este

El autor demuestra su interés por el “Arte de la Percusión”, como él lo denomina, utilizando una visión única y privilegiada, aunando su experiencia y conocimientos como percusionista y su posterior dedicación a la investigación musicológica



Lino Neira, Domingo Aragú, Aristalia Damarik Favier y Julio Sánchez-Andrade en La Habana, 2009

artículo describe los elementos fundamentales del son: instrumentos, ritmo y estructura formal. Destaco el placer que me produce constatar las referencias a percusionistas tan célebres como Roberto García Valdés, Chano Pozo, Amadito Valdés y Emilio del Monte, entre otros.

La edición no es de lujo, al estilo de las que acostumbramos a leer en países con “más posibilidades”, pero está

conceptualmente muy cuidada y sus fotos en blanco y negro son documentos de una riqueza patrimonial incalculable: la manera ideal de publicar con menos medios, de hacer más con menos, puro arte cubano.

En la película de Benito Zambrano, *Habana blues*, imprescindible para entender algunos aspectos de la ciudad y sus gentes, una de las canciones de la banda sonora –“En todas partes”–, dice: “En Madrid y en Nueva York, La Habana está en todas partes, porque la llevas contigo sin miedo a desarraigarte...”.

A pesar de que, supuestamente, esté en todas partes, cuando echo de menos La Habana¹³, recuerdo El Carmelo, un restaurante con cierto ángel –que parece que ya existía antes de la Revolución– que me descubrió Lino y en el que tantas veces compartí con él y su inseparable Nisleidys Flores, conversaciones, tragos, suprema de pollo, arroz con grí y tostón de plátano macho. Bajas por la 23 del Vedado y antes de llegar a La Rampa que lleva al Malecón –casi enfrente de la famosa heladería Coppelía de la película *Fresa y chocolate*– allí está, a la derecha, pegado al cine Riviera, uno de mis puntos de apoyo para esos casos de nostalgia –“gorrión”, dicen allá–, y ahí permanece parte de mi recuerdo, en el que, entre bromas y academicismos varios, Lino me iba explicando la percusión, su forma de ver la enseñanza y la investigación: su Cuba. Cosas de la vida. Una parte de lo que ahora aparece en este libro, musicológica y etnológicamente muy recomendable. Una lectura para la complacencia.

¹ SOUTO ANIDO, Carmen (sel.): *Jam Session. La nueva generación*, Cuba, CIDMUC, 2012.

² Resulta sorprendente la afirmación del autor en la que equipara, como descubridor, al etnólogo Fernando Ortiz con el naturalista Alexander von Humboldt o el propio Cristóbal Colón, exponente de la gran importancia de este versátil investigador.

³ El Dr. Neira es, además, presidente de la Sociedad de Percusionistas de Cuba (PERCUBA), se “trata de una importante asociación que agrupa a los especialistas teóricos y músicos prácticos, en un singular intento de fusión de ambas ramas”, según el *Diccionario enciclopédico de la música española e hispanoamericana*, Madrid, 1999.

⁴ Alumno de Percusión de Domingo Aragú y de Musicología de Argeliers León.

⁵ Texto recogido en la contraportada del libro reseñado.

⁶ NEIRA BETANCOURT, Lino Arturo: *En torno al arte musical y sus procesos en Cuba*, La Habana, Editorial Cúpulas del ISA, 2012.

⁷ Alejo Carpentier, además de un escritor cubano fundamental en la narrativa del siglo XX, fue un reputado musicólogo, pianista y compositor de textos de varias obras musicales.

⁸ Referido específicamente a la sociedad abakuá que es, precisamente, el tema de la tesis defendida por el Dr. Lino Neira Betancourt.

⁹ BALBUENA GUTIÉRREZ, Bárbara: *El casino y la salsa en Cuba*, La Habana, Letras Cubanas, 2003.

¹⁰ VALDÉS CANTERO, Alicia Mercedes: “Con música, textos y presencia de mujer”, en *Diccionario de mujeres notables en la música cubana*, La Habana, Unión, 2005, pp. XV-XVIII.

¹¹ El Período Especial fue una durísima etapa de varios años sufrida por los cubanos –aproximadamente un quinquenio–, con restricciones en lo económico y lo social, como resultado del colapso de la Unión Soviética en 1991.

¹² ¿Qué músico gallego –o sea, español– no se ha vuelto loco tratando de acompañar un son, darle el ritmo, el sabor, el *groove*, y salir indemne del intento?

¹³ He tenido ocasión de colaborar con el Instituto Superior de Arte de La Habana (ISA) en 2009 impartiendo un taller de escobillas; en 2011 con una ponencia sobre percusión tradicional; y en 2012 enseñando la técnica general de los principales instrumentos de percusión.